

LA VETERINARIA ESPAÑOLA,

REVISTA PROFESIONAL Y CIENTÍFICA

(CONTINUACION DE EL ECO DE LA VETERINARIA.)

SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20, Y ÚLTIMO DE CADA MES, EN COMBINACION CON UNA BIBLIOTECA DE OBRAS ESCOGIDAS DE LA CIENCIA.

PRECIOS DE SUSCRICION. Al periódico y á las obras en Madrid, un mes 6 rs.; tres meses en provincias 18 rs. (642 sellos de franqueo); un año en Ultramar 90 rs., y 100 por otro en el extranjero. A una sola publicacion, los dos tercios del precio señalado en cada punto; solo se admiten sellos de los pueblos en que no hay giro; y aun en este caso, abonando siempre á razon de 14 sellos por cada 6 rs.

PUNTOS Y MEDIOS DE SUSCRICION. En Madrid, en la Redaccion, calle Postigo de San Martin, núm. 20, etc. tercero. En provincias, por conducto de corresponsal ó remitiendo á la Redaccion, en carta franca, librando sobre correo ó el número de sellos correspondiente.

ADVERTENCIA.

El profesor veterinario D. Lamberto Gil, establecido en Castel de Cabra (Teruel), es nuestro corresponsal en dicho punto.

ZOOTECNIA.

CERDO DE CAMPOS (CASTILLA LA VIEJA).

El cerdo, animal tan útil para el agricultor como descuidado por este durante su corta vida, es sin disputa el ser, de todos los que comprende la economía rural, que más necesita de cruzamientos, para conseguir en Campos una raza que se ceba con mayor prontitud que las existentes. Las razas que hoy posee esta parte de la península, las podemos reducir á tres muy difíciles de conocer á simple vista, pero los criadores las distinguen con la mayor facilidad: todas son oriundas de la Estremeña. La primera, llamada Lermena, es bastante grande, en lo general, cuando ha llegado á su desarrollo completo: tiene cerca de un metro y 22 centímetros de largo, cabeza gruesa, oreja pendiente, pelo negro, por lo que tambien la llaman raza negra, cola corta y delgada, y tarda algo en cebarse, defecto que tienen todas las razas de este país. Cruzada esta raza con la Gallega ó Asturiana, sus productos son mucho más altos pero mas enjutos y tardan más en cebarse; cruzada con la Estremeña, sus productos son más bajos, de mayores anchuras, se ceban más pronto

y su carne y tocino son mucho más sabrosos, sin que hasta la fecha se pueda saber por qué.

Cuando los criadores hacen la eleccion de los reproductores, no tienen en cuenta las cualidades buenas ó malas de éstos, solo elije el capricho, bien sea porque tal ó cual cerdo tenga la oreja más larga ó corta, el hocico gordo ó delgado, el pelo claro ó espeso, etc., sin atender á más; si la eleccion se hiciese con arreglo á principios de economía rural, es innegable que Campos tendria las mejores razas de cerdos de toda España, porque tiene los elementos mejores que se pueden apetecer.

A instancia de algunos inteligentes en zootecnia, algunos criadores han estado observando á los recién nacidos, para dejar reproductores, por ciertos meses, y despues de elegir para verraco y verraca aquellos bichos que eran más comedores, más ansiosos, y deglutian más rápidamente y que al parecer debian de cebarse más pronto, por ser de mayor altura que sus hermanos y más rechonchos, han conseguido en esta raza Lermena, en menos tiempo de cebamiento, mucho más tocino, habiendo sido vendidos todos los productos, mucho más pronto y á mayor precio; fijando el quinquenio del peso de su mayor parte y á los 20 meses de edad y 14 de cebo, en 28 á 30 arrobas. Si esta eleccion la ha hecho un criador ó algunos aisladamente, y si continuaran en la eleccion acertada, ¿donde llegarían las razas de cerdos castellanos? ¿Nos cacarearían tanto esas razas exóticas del Anglo-Chino, y Hampshire? En este villorrio en que resido un

labrador ha criado un cerdo que á los 26 meses (24 de cebo) pesó 40 arrobas, cosa sorprendente si se atiende á que ninguno tiene la constancia de tener el gocho cebándole dos años.

La raza Sayaguesa es más enjuta que la anterior, algo más baja; suelen ser de capa roja tostada y también los hay negros ó sea de un rojo tostado en medio del cuerpo formando una banda ancha y lo restante negro, con las orejas más anchas, más largas y pendientes, hocico más corto y puntiagudo, ojos más vivos, patas más huesosas, pelo más largo, con la cola mucho más larga y con un mechón de cerda en su punta. En algunos cruzamientos que se han hecho con los cerdos Estremeños, los productos son parecidos á los de la raza Lerneña cruzada con aquellas, pero nos dejan con la misma dificultad por ser tardos en el cebamiento. Cruzados con los gallegos y asturianos, son mucho más crecidos, pero más enjutos; dán poco tocino, pero son muy carnosos, y su carne, una vez curada, se conserva más tiempo y más fresca que la de las otras razas.

Algunos criadores, en estos últimos cuatro años han cruzado el verraco Angl-Chino con las mejores gochas castellanas de esta raza, y á pesar de haber alcanzado alguna precocidad en el cebamiento, no se llena ni con mucho el deseo apetecido; dicen también que de esta clase de cerdos necesitan muchas más arrobas para los condimentos por deshacerse mucho y que para el labrador es perjudicial porque los trabajadores quieren bocado y no quieren manteca.

La raza Lievaniega, montañesa, ó carretera, es la más chica de todas, generalmente es roja clara, orejas pequeñas, hocico largo y agudo, con movimientos más pesados que las otras razas; y mucho más delicada en los alimentos. Cruzada con los gallegos y asturianos, mejoran mucho sus productos, pero nunca llegan á igualar á las otras razas; con el estremeño, se aproxima en sus caracteres físicos al Angl-chino y su tocino adquiere más sabrosidad.

Siendo el verdadero objeto de la economía rural adquirir con el menor capital posible los mayores productos, debería llamar la atención á los gobiernos, á los criadores y ganaderos, cualquier animal útil que nos lo ofrezca; y como en la cria y cebo del cerdo se originan tantos más gastos cuanto menos precoz sea en su desarrollo y cebo este animal, si conseguimos más precocidad, en menos tiempo, por los diferentes cruzamientos, ya fuese con castas indígenas ó ya fuese con las exóticas, no de-

beríamos abandonarlos, siquiera fuese para no ir en zaga á nuestros vecinos de allende los pirineos y de los ingleses.

Muchos medios podríamos emplear para mejorar las razas de cerdos españoles, y sobre todo las de Campos, que es donde están más descuidadas. Para esto, tenemos todas las razas africanas, tan próximas á la península y tan fáciles de importar, todas las razas del Sud, del Cabo de Buena Esperanza, las de Siam, la China, la raza Balear selecta y las que pueblan toda la Australia. Siendo todas estas razas de cerdos más prontas en criarse y en cebarse y careciendo de esta cualidad nuestras razas Campesinas, es natural que se utilicen estos seres por ser bien sabido que la poseen. La civilizada Europa ha adquirido una incalculable riqueza con los cruzamientos de verracos de estos países con las verracas indígenas, pero ha tenido que hacer desembolsos de que la España no tiene necesidad, porque las islas Filipinas son españolas y sus cerdos son los mismos que los chinos. Y si tenemos estas ventajas sobre otras naciones ¿en qué consiste que se mira con tanta indiferencia este ramo de riqueza nacional?.... Hace años que los ingleses, franceses, alemanes y holandeses, han introducido en su país esta clase de cerdos, que por todas partes prosperan y se multiplican; y mientras la agricultura europea adquiere grandes proporciones aclimatando animales de mucha utilidad positiva, la antigua Iberia, no adelanta un paso en su empirismo rural para conseguir nivelarse á las demás naciones, contentándose con recordar las glorias pasadas de su poderío y grandeza agrícolas.

Las ventajas que posee la España agrícola no se oponen al perfeccionamiento, en lo posible, de los animales que tan útiles son al hombre, porque unos cuantos meses de cebamiento, lo que en Campos es costosa y pesada manutención, es de tal peso al agrónomo, que si se liquidan los cargos con los datos, tendremos un déficit de una tercera parte por cabeza, y multiplicado por el número de estas tendremos una pérdida de unos cuantos millones de reales.

Dos cerdos podremos formar en Campos que llenen las condiciones que la época exige: uno de grandes proporciones, que podremos llamar jamonero, y otro más bajo que llamaremos tocinero, pero que cada uno sea poco delicado para los alimentos y su cebamiento sea rápido. — FELIPE N. SANCHO.

FARMACOLOGIA Y TERAPEUTICA.

Pomada de biyoduro de mercurio.

Rj. Biyoduro de mercurio. 1 parte.
Manteca. 8 id.

Incorpórese perfectamente y hasta que ofrezca un color encarnado.—Es un cáustico que obra muy bien, aplicado á los infartos frios, botones lamparónicos, etc.

Cuando se desea operar una cauterizacion profunda, variarán las proporciones de la fórmula en los términos siguientes:

Rj. Biyoduro de mercurio. 1 parte.
Manteca. 6 id.

Pomada de ioduro de arsénico.

Rj. Ioduro de arsénico. 1 parte.
Manteca. 8 id.

Incorpórese bien.—Constituye una pomada escarótica, muy provechosa para combatir los infartos de los gánglios que aparecen en el muermo.

Pomada de bicromato de potasa.

Rj. Bicromato de potasa, finamente pulverizado. 1 parte.
Manteca. 8 id.

Incorpórese hasta constituir una pomada bien homogénea. Ha dado resultados excelentes en los sobre-huesos, en los tumores fibrosos y en las hidartrosis; deteniendo siempre los progresos del mal ó haciéndole desaparecer por completo.

Fricción vesicante purgativa.

Rj. Tártaro emético.
Aceite de crotonigülo. aa. partes iguales.
Sebo.

Incorpórese segun arte.—Se aplica en fricción sobre la region umbilical, y constituye un exutorio muy ventajoso para las afecciones inflamatorias de las grandes cavidades.—He aquí el orden de los efectos que siguen á su aplicacion:

Pasadas algunas horas, produce un edema bastante considerable y determina en la parte la formacion de una escara: purga al cabo de 24 horas; y cuando la escara cae, queda una llaga con supuracion abundante. Esta llaga puede ser aprovechada como exutorio, si conviene; y si no, se la cura por los medios ordinarios, empleando sobre todo algun astringente.

(De la práctica de D. GERONIMO DARDER.)

MISCELANEA.

Falta de memoria.—Nos han dicho que cierto sugelo anda soltando alusiones bien directas que tienden á desprestigiar el mérito de nuestra *Cirurgia veterinaria*, actualmente en publicacion. Ese nuevo apóstol de difamacion parece que ha tomado por blanco de sus ataques la cuestion de límites y relaciones entre las patologias médica y quirúrgica. Más ya que ha creido ver en eso un punto vulnerable, y ya que siempre ha sido, es y será incapaz no solo de escribir una obra, sino hasta de comprender lo mismo que piensa criticar; pues que tan dispuesto se encuentra á encarnizarse contra lo que de esta Redaccion emana, y aun cuando, como dijo un fabulista, *más le valiera*

«Cebat sus uñas y su corvo pico
En el frio cadáver de un borrico»

nosotros solo extrañamos en él su admirable falta de memoria. Efectivamente: si ese pigmeito de la ciencia hubiera traído á su cacumen el recuerdillo de que otras veces ha solicitado y obtenido de individuos de esta Redaccion el desempeño de trabajos científicos, para los cuales se reconocia incapaz; ¿tendria valor para censurarnos hoy por la espalda, en donde no podemos defendernos?

Hable clarito, que aquí está la prensa para dar publicidad al debate. Y entonces el señor Tellez, que es quien escribe el tomo de Patología Quirúrgica, y que no necesita nuestro auxilio para defender sus doctrinas, tendrá el placer ó el disgusto de enseñar al que no sabe más que farsa y embolismo.

Fusion de clases.—En la imposibilidad en que nos hallamos de insertar todos los escritos que sobre este asunto se nos dirigen, hemos resuelto bosquejar las ideas contenidas en los mismos, reservando la publicacion integra de los en que se ofrezca algun nuevo rumbo á la cuestion, y merezcan ser conocidos en todos sus detalles.

Don Pedro Viraché, establecido en Calaceite, aboga por la fusion, adhiriéndose á las intenciones del señor Clavero Millan.

Don Francisco Foz (en Montalvan), en un extenso comunicado patentiza los males que resultan de la diversidad de categorias; exhorta á sus profesores á que ilustren la cuestion con el concurso de sus luces; considera la fusion de clases como un

gran recurso contra los males que deplora; y fia la confeccion del oportuno proyecto al recto juicio del señor Clavero Millan.

Arreglo de partidos.—Vuelve á ilusionar la idea de un próximo arreglo de partidos á varios profesores que no han meditado profundamente sobre la imposibilidad de llevarlo á cabo en Veterinaria. Por tanto, nos permitiremos hacerles una reflexion.

En Medicina humana se puede muy bien *intentar* esa reforma, porque los partidos abundan y los profesores de aquella clase principian á escasear. Hecho un arreglo de partidos médicos, todos los médicos-cirujanos y todos los médicos y cirujanos puros de España quedarían colocados, porque habria partidos bastantes. Mas en Veterinaria no sucede lo mismo. Jamás se anuncia la vacante de un partido para veterinarios, por la sencilla razon de que existen en España, entre veterinarios y albéitares, tantos ó casi tantos profesores como animales enfermos pueda haber. Recuérdese que las Academias estudiaron la cuestion de arreglo de partidos, y no la resolvieron (porque es irresoluble); habiéndose contentado con demostrar que tal arreglo interesa más á los pueblos que á los profesores, y con dar algunas reglas para el servicio facultativo en los puntos en donde se quisiera establecerlos.—De llevar á efecto el arreglo de partidos en veterinaria, quedarían muchos miles de profesores sin colocacion, sin trabajo, sin pan.

Así, pues, convengamos todos en que eso es imposible, porque sobramos muchísimos profesores; y firmes en este convencimiento, tratemos de remediar el mal atacando la causa de que deriva. A cuyo fin, y sin que este paso deje de ser una opinion particular nuestra, creemos que seria muy conveniente (muchísimo más de lo que algunos sospechan) el que cada profesor, de los que militan en las filas de la honradez veterinaria, se ocupara en formar una estadística tan extensa como le fuera posible, comprendiendo:

- 1.º El número y categoría de los profesores que haya en su pueblo ó en su distrito.
- 2.º El número de intrusos y sus nombres.
- 3.º El número de almas (tomado del censo de poblacion) de que conste el pueblo ó pueblos á que se refiera.
- 4.º El número de animales domésticos (expresando las especies) que en ganado caballar, mular,

asnal, cabrío, de lana y de cerda posean dicha localidad ó localidades.

Cuando tuviéramos una tarifa así formada, acudiríamos al Gobierno y á las Cortes para dar un solemnisimo mentis á los que todavía creen, ó aparentan creer, que somos pocos y que debe haber muchos alumnos.

L. F. G.

ANUNCIOS.

EL ASNO DEL SEÑOR MARTIN, LINDA NOVELA, escrita en francés por Paul de Kock, y traducida al español por don Manuel García Gonzalez. Un bonito tomo en 12.º de buen papel y esmerada impresion, acompañado de una preciosa lámina grabada en acero. Precio: 12 rs. en Madrid y 14 en provincias, franco de porte.

Esta novela, la última que ha salido de la fecunda y picaute pluma del célebre novelista, constituye una serie de cuadros tomados *d'après nature*, en los que el ingenioso y festivo Paul de Kock traza con mano maestra los hábitos, usos y costumbres de una ciudad de provincia censurando sus preocupaciones y poniendo en ridículo las impertinentes pretensiones de sus habitantes. En cuanto al interés que en sí encierra, baste decir, que una vez empezada la obra, no se puede dejar de la mano sin haberla concluido.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de don Carlos Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe don Alfonso (antes de Santa Ana), número 8. En provincias se puede adquirir esta obra: 4.º Remitiendo en carta franca al señor Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe don Alfonso, número 8, Madrid, su importe, en libranzas de la Tesorería central, Giro mútuo de Uragón, ó en el último caso, sellos de franqueo.—También la facilitarán las principales librerías del reino ó los corresponsales de empresas literarias y de periódicos políticos.

Guía del Veterinario inspector de carnes y pescados, por don Juan Morcillo y Olalla.—Precio: 10 reales en Madrid ó en Provincias.

Genitología veterinaria ó nociones histórico-fisiológicas sobre la propagacion de los animales; por el profesor don Juan José Blazquez Navarro.—Precio: 16 reales en Madrid ó en Provincias.

Editor responsable, LEONCIO F. GALLEGO.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE M. PALACIOS Y J. VIÑAS, PLAZA DE LA DEL ÁNGEL, NUM. 16.